

UNIDAD Y LUCHA

NÚMERO ESPECIAL VITORIA

PERIODICO OBRERO

10 ptas.

Suplemento al nº 6

LAS LUCHAS DE VITORIA

8 de Marzo 1976

edita

Unificación
Comunista



LAS LUCHAS DE VITORIA

A principios de Enero, y a raíz de la agitación ejercida por las Comisiones obreras en las fábricas sobre la necesidad de luchar por las reivindicaciones salariales, se produce en Vitoria un ambiente de lucha que se concreta, en un principio, en el movimiento en torno a la realización de mini-asambleas.

Más concretamente, es en una fábrica, FORJAS ALAVESAS (1.200 obreras), donde la realización de mini-asambleas y posteriormente, asambleas masivas, producen un ambiente de lucha.

En estas asambleas se sitúa, en principio, la lucha por una P.R.U. (Plataforma Reivindicativa Unitaria) y luego se plantean los métodos de negociación: desbancan a los jurados y eligen en asambleas comisiones representativas como alternativa a los jurados.

La realización de mini-asambleas, en la que se incide fundamentalmente sobre estos ejes, se desarrollan durante un cierto tiempo. Se desemboca, definitivamente en una Asamblea de toda la fábrica donde se elige una comisión representativa para negociar con la patronal, con los siguientes puntos:

- 6.000 ptas. para todos por igual.
- 40 horas a la semana.
- 28 días de vacaciones.
- 100 % en caso de enfermedad y jubilación
- Supresión del turno de noche.
- Reducción de las diferencias de categorías.

Asumida, elegida y aceptada por los obreros de FORJAS ALAVESAS, la comisión representativa, plantea al mismo tiempo la propuesta de "dimisión de enlaces y jurados". Los enlaces dimiten automáticamente, aunque estas dimisiones no son aceptadas por el Sindicato. De todas formas, los enlaces pasan a formar parte de la Asamblea, desprovistos de todo su carácter sindical.

A partir de aquí, la comisión representativa lleva las reivindicaciones de los trabajadores a la patronal.

Ante esto se produce el NO retundo de la patronal a negociar.

Lo que origina que el día 9 de enero los trabajadores de FORJAS ALAVESAS salten a la lucha parando la fábrica. En principio no salen de la fábrica y acuden a ella para realizar simplemente asambleas.

Es entonces cuando se produce el lock-out patronal, con cierre de la fábrica.

Esta huelga de FORJAS ALAVESAS es el inicio de todas las luchas en Vitoria.

Así, seguidamente salta también a la lucha la fábrica MEVESA (2.300 obreros) y en un espacio de dos o tres días: GABILONDO (450), APELLANIZ (800) y ARANZABAL (1.100); y más tarde, CLABENDR (600) y AREITIO (500).

En todas estas fábricas (excepto en Areitio y Aranzabal) hay comisiones de fábrica aunque la composición es bastante reducida. En todas las asambleas de fábrica, que en un principio se producen de forma independiente, se eligen comisiones representativas de la que no forman parte (excepto en Aranzabal) los enlaces de las empresas. En Mevesa se pide la "dimisión de enlaces y jurados".

En las asambleas particulares de cada fábrica se va introduciendo la dinámica de la necesidad de realizar asamblea conjuntas de todas las fábricas en lucha y la coordinación entre sí de las comisiones elegidas en Asamblea.

Esto desemboca en la celebración (el día 26) de la primera asamblea conjunta (4.000 obreros). En ella se informa de las reivindicaciones y de la situación de cada empresa, se refuerza la necesidad de unificar las luchas y se determina que en ella se ejerce la dirección de la huelga general.

Aunque realmente quien se erige motor director de la lucha es la coordinación de Comisiones representativas. Las comisiones se reúnen entre ellas y discuten a partir de lo decidido en cada asamblea de fábrica, marcan alternativas que son llevadas posteriormente a las asambleas donde son ratificadas.

En estas asambleas conjuntas que se venían periódicamente celebrando (cada dos o tres días o cuando la situación lo requiere) se había ido situando la necesidad de generalizar las luchas a todo el pueblo y sobre todo el impedir que haya represalias, bien sea de la patronal o de la policía.

La patronal, ante la continuación de la huelga, trata de mantenerse firme, partiendo de la base de negarse totalmente a dialogar con las comisiones representativas. Por otra parte, comienzan los despidos concretándose, sobre todo, en Forjas Alavesas, en la cual el gerente anuncia el despido de 26 trabajadores.

El lunes (2 de febrero) más de 5.000 trabajadores se manifiestan parando la circulación del centro de la ciudad. A la cabeza se colocan las comisiones elegidas y dos pancartas presiden la marcha: "Solidaridad con los obreros en lucha", "Queremos negociar".

Las fuerzas represivas se lanzan a machacar la manifestación y en el enfrentamiento hay más de cincuenta heridos.

Se multiplican las amenazas de detenciones, despidos y cierres de empresa.

Entre últimos de enero y primeros de febrero se extiende el ambiente de lucha por todo Vitoria y así se comienzan a realizar asambleas de mujeres en los barrios a las que acuden cerca de 3.000 mujeres (la mayoría esposas de los trabajadores en lucha). Empiezan a plantear los problemas de los barrios, discutiéndose la posibilidad de lucha por ambulatorios, guarderías, escuelas, zonas verdes, locales de reunión, etc...

Por otra parte, también se comienzan a realizar asambleas de los obreros que trabajan, en las cuales a la vez que se informa, se discute la situación de cada empresa y se determina la forma de incorporarse a la lucha. A ellas acuden más de 3.000 trabajadores.

Durante estas fechas la huelga se extiende a otras empresas de la provincia, tales como ORBEKOZO de Salvatierra y diversos talleres.

A partir del 9 de febrero a las asambleas de delegados de fábricas en lucha se suman los obreros que continúan trabajando, así como representantes de barrios, sanidad, escuelas, universidad, etc.

La propuesta de que en estas asambleas de delegados acudan representantes de organizaciones obreras y políticas es rechazada.

A las asambleas conjuntas que se siguen realizando acuden ahora todos los sectores del pueblo.

El lunes, día 9, las empresas en bloque adoptan una posición táctica; abren todas las empresas a la vez invitando a los trabajadores a la reincorporación.

La respuesta es firme y no acude nadie al trabajo, excepto unos cuantos esquirols de algunas empresas. Antes esta situación se monta un piquete que recorre las casa de los esquirols individualmente invitándoles a que no vayan al trabajo. Algunos, a pesar de esto, acuden pero al día siguiente un piquete les impide la entrada al trabajo.

Por estas fechas y a la salida de una asamblea conjunta se dá la detención de 5 trabajadores que se habían destacado en la lucha.

Las asambleas de fábrica se empiezan a movilizar en torno a este acontecimiento, llegándose a una asamblea conjunta en la que se decide marcar para el día 15 de febrero una huelga general para toda Vitoria bajo las consignas de:

- Libertad de detenidos
- Queremos negociar por medio de nuestros representantes

Durante los días 13 y 14 se lleva una intensa campaña de manifestaciones y concentraciones en las que se agita entorno a:

- Libertad de detenidos
- Queremos negociar
- "Somos obreros, únete"
- El día 15, Huelga General.

Sale un comunicado firmado por las asambleas de fábricas en lucha llamando a las demás fábricas y a los demás sectores del pueblo.

La respuesta a éste llamamiento es muy amplia. Son 15 empresas más las que se suman a la lucha. Todo el núcleo estudiantil de Vitoria sale también a la calle (unos 5.000). Algunos comercios son cerrados.

Todos los maestros, coincidiendo con la representación de sus reivindicaciones, realizan un paro técnico ese día.

Pero en las asambleas que realizan los maestros hay posturas mayoritarias de no mezclarse con los obreros, porque esas luchas "son políticas".

Las asambleas de mujeres convocan una marcha al mercado central: van con las bolsas vacías, entran y vuelven a salir con las bolsas vacías. Van en marcha hasta Forjas y son disueltas, antes de llegar, por la policía.

Este mismo día 15, hay una manifestación amplia en la que se grita:

- PRESOS OBREROS, LIBERTAD
- Obreros, estudiantes, solidaridad.

Esto ha sido por la mañana. Por la tarde se convoca a una asamblea conjunta a la que acuden más de 5.000 personas. Hay gente que se tiene que quedar fuera del recinto de la iglesia por no haber cabido.

A la terminación de esta asamblea se convoca a una nueva manifestación. Se sale de la asamblea pero la policía está esperando en la puerta y va disolviendo los grupos. Así y todo, se llegan a realizar manifestaciones en diversos puntos de 1.200, 600, 500, etc.

El día 16, algunas empresas de las que habían saltado vuelven al trabajo. Otras se quedan continuando la lucha ya que habían salido en lucha por sus reivindicaciones.

Los estudiantes continúan en solidaridad con el Movimiento Obrero, aunque el 17 vuelven a reintegrarse.

El mismo día 16 los detenidos salen a la calle. Al ser conocido este hecho se alza la moral y la determinación de los obreros.

El día 18 vuelven a ser detenidos dos luchadores.

Estos dos elementos eran los que encabezaban la lucha. Son llevados a la comisaría para dialogar con el comisario.

El comisario en plan paternalista afirma que "no está a favor de la empresa ni de los obreros, que él es una institución que está para mantener el orden público". Se ofrece como intermediario en las negociaciones y se compromete a convocar una asamblea conjunta entre obreros y empresario para que dé la negociación.

Este mismo día había convocada una asamblea conjunta a la que acuden estos 2 luchadores que habían sido puestos en libertad ese mismo día. Exponen la postura del comisario y es rechazada en bloque por toda la asamblea afirmándose en que no reconocen a intermediarios y que quieren negociar con sus propios representantes.

En las asambleas de fábrica se desenmascara esta postura de la policía explicando para qué están y a quién sirven. Hay amenazas por parte del comisario en el sentido de que como sigan produciéndose manifestaciones se van a suspender todas las asambleas de cualquier tipo.

En otro sentido, y desde los inicios de las luchas se ha ido desenmascarando la postura de la prensa burguesa en el sentido del falseamiento de lo que está ocurriendo en Vitoria.

La mayoría de los obreros comprenden a quien sirve la prensa y los medios de difusión y hay comentarios entre los obreros de "la prensa es de los patrones y dice lo que quiere". Se ha situado en las asambleas lo de realizar boicot a la prensa y esto se lleva realizando desde casi los primeros días.

A partir de estas fechas se viene planteando en las asambleas conjuntas la necesidad de exigir la negociación a la patronal. Una negociación conjunta de todos los empresarios con todos los obreros.

Ha habido nuevos despidos, en Apellaniz (7 obreros).

Se redacta un nuevo comunicado firmado por las asambleas de las fábricas en lucha llamando a la negociación y a la readmisión de despedidos. La respuesta del consejo de empresarios es que no admite esta negociación.

El día 21 de febrero hay una nueva asamblea conjunta y se vuelven a convocar nuevas manifestaciones: "Hacia la negociación con nuestros representantes", "Por la readmisión de los despedidos".

Se ha producido también un nuevo llamamiento bajo la consigna de "desde el día 22 Huelga General Indefinida".

La consigna de "Readmisión de despedidos" no cala tanto como la de "libertad de detenidos" y ante este llamamiento la respuesta es menor que la anterior. El lunes 23 saltan 6 ó 7 empresas más y en estudiantes, aunque salen a la calle, la respuesta es más restringida.

El mismo día 23 se realiza una nueva asamblea conjunta. Se informa de las empresas que han parado y se vuelve a marcar lo de los despedidos explicando políticamente el carácter de la represión patronal. A continuación de la asamblea se plantea una manifestación que, aunque se produce, es bastante restringida.

El 24 las fábricas que habían salido en solidaridad vuelven al trabajo.

El día 23 también, aprovechando el reflujo de la lucha de Aranzabal, los enlances y jurados de esta empresa, y al margen de la asamblea, se encierran en una iglesia en huelga de hambre, porque no había habido concesiones sustanciales. Están hasta el día 27 en que la dirección concede:

- 14 % de aumento
- 14.000 ptas. de subida al año
- una paga de 25 días
- ningún represaliado ni despedido.

Hay asamblea en Aranzabal y se decide incorporarse al trabajo a partir del día 1 de marzo. Estas concesiones de la dirección son consideradas como un triunfo por los obreros de esta fábrica y hay moral de victoria.

En esta asamblea en Aranzabal se plantea que hay una deuda contraída con las de más fábricas en lucha y que ^{en} cuanto haya un llamamiento por los despedidos ellos saldrán.

En Cablenor (el día 27) se produce también la negociación. La dirección concede:

- 3.500 ptas. de aumento
- supresión de los dos escalones más bajos
- no hay represalias ni despidos.

También en Cablenor y en asamblea se asume el compromiso de saltar por la readmisión de los despedidos.

La única condición que pone la empresa es que se reincorporen al trabajo el día 2 de marzo.

El día 28 se ha producido una nueva manifestación en la que se grita: "Readmisión de despedidos", "Somos obreros, únete".

Los manifestantes se encuentran de frente con la policía. Hay gente que comienza a salirse. Los manifestantes gritando dicen que no salga nadie. La manifestación no se mueve. La policía empieza a echar bombas de humo y granadas lacrimógenas y a su vez emplean balas de goma que no tiran aún directamente contra los manifestantes, sino contra escaparates y paredes.

Comienza a cargar la policía y los manifestantes se enfrentan tirándoles piedras.

Después de disolverse esta manifestación, la policía armada y desde las 7 de la tarde hasta las 10 de la noche recorre las calles de Vitoria golpeando a todos los que encuentran a su paso.

Para el miércoles día 3 de marzo hubo un nuevo llamamiento a la huelga general en toda Vitoria.

3 de marzo

La importancia de los acontecimientos de ese día han obligado a la prensa burguesa del país y a la internacional a dar abundante información. Recogemos los elementos esenciales.

Más de 15.000 obreros de setenta empresas fueron a la huelga, a la que se sumaron centros de enseñanza. La mayor parte de los comercios cerraron o fueron cerrados por piquetes de huelguistas a primeras horas de la mañana.

Numerosos grupos de trabajadores salieron por la mañana de los barrios periféricos en dirección hacia el centro. La policía intervino brutalmente para dispersar estas manifestaciones, disparando botes de humo y balas de goma.

A diferencia de las jornadas anteriores, los manifestantes hicieron frente con decisión a la policía con toda clase de proyectiles a su alcance (ladrillos, palos ...) llegando en algunos puntos a desbordarla.

Hacia mediodía los trabajadores se repliegan a sus barrios (Zumárraga, Adurza y Arana) construyendo en todos los accesos grandes barricadas con troncos, coches aparcados y bloques de cemento. Allí esperan la llegada de la policía. Duros enfrentamientos oponen policías y manifestantes durante toda la tarde hasta las 10 de la noche. En muchas calles los manifestantes consiguieron mantener en pie las barricadas. La policía hizo en varias ocasiones uso de las armas de fuego causando numerosos he-

ridos entre la multitud.

La intervención más sangrienta de la policía tiene lugar a media tarde en la iglesia de San Francisco de Asís. En su interior se agolpaban 5.000 trabajadores para asistir a la asamblea conjunta de fábricas en lucha (de donde había partido la iniciativa de la huelga general). La policía acordonó la iglesia e impidió la entrada a los delegados de otras fábricas que acudían a la asamblea. A continuación la policía empezó a arrojar bombas de humo y gases lacrimógenos en el interior de la iglesia, provocando la salida en tromba de quienes se hallaban allí atrapados, en la madriguera. Fué en este momento cuando la policía hizo una auténtica carnicería, ametrallando a las masas desarmadas. Dos de los múltiples heridos en esta cacería humano ingresaron muertos en el hospital.

El balance provisional de la salvaje represión de este 3 de marzo fué de 3 muertos y más de 100 heridos, la mayor parte de bala. La saña de la policía llegaba hasta las mismas puertas de los hospitales donde eran ingresados los heridos. En una nota hecha pública por el personal médico del Hospital de Santiago, decía: Manifestamos nuestra protesta ante el empleo en la misma puerta de servicios de urgencia de este Hospital de gases lacrimógenos contra un reducido grupo de personas que se interesaba por los posibles asistidos y que llegaron a afectar al personal sanitario que se encontraba en ese servicio de urgencias a máximo rendimiento".

LLAMAMIENTO DE LA ASAMBLEA DE DELEGADOS DE EMPRESAS Y PUEBLO TRABAJADOR DE VITORIA, reunido a las 11 de la noche del miércoles, día 3 de marzo:

A LA CLASE OBRERA Y PUEBLO TRABAJADOR DE GUIPUZCOA, VIZCAYA Y NAVARRA. Muertos y cientos de heridos de gravedad. OS PEDIMOS SOLIDARIDAD. HUELGA GENERAL EN EUSKADI. ASAMBLEAS Y MANIFESTACIONES. URGENTES.

Día 4 de marzo

A la mañana siguiente la ciudad apareció paralizada y como muerta. La policía abrió por la fuerza algunos comercios, pero permanecieron desiertos. En los barrios obreros piquetes de huelguistas mantenían aún cerradas algunas barricadas. La policía obligaba a conductores y transeúntes a quitar barricadas y al final les daban las gracias por haber contribuido a "limpiar su ciudad".

A la tarde se reprodujeron enfrentamientos entre policías y manifestantes que seguían gritando los mismos objetivos que la víspera ("despedidos admisión", "somos obreros, únete"), pero añadiendo "Justicia" y "libertad de detenidos". A lo largo de la jornada la policía detuvo a varias decenas de trabajadores.

Según "El Correo Español", "junto a la iglesia de San Francisco de Asís se había instalado una pequeña cruz de madera y una vela, rodeadas de pequeñas piedras en círculo y una caja para aportaciones voluntarias. En este lugar fué precisamente donde cayó una de las víctimas de ayer. Asimismo podía verse un reguero de sangre de unos 30 metros y en el suelo una palabra: "JUSTICIA", escrita con la misma sangre. Alrededor de las 12 de la mañana, la policía hizo acto de presencia en el lugar y procedió a recoger todos estos objetos, saliendo abucheados por los vecinos a lo que la fuerza pública respondió con disparos de balas de goma."

Tan intenso ha sido el sentimiento de solidaridad del pueblo con los trabajadores que distintas instituciones burguesas, empezando por el ayuntamiento y la diputación se han visto obligados a expresar su "disconformidad" y su "disgusto" por la actuación de la policía.

Día 5 de marzo

En un ambiente marcado por la continuación de la huelga general y la exten

sión de la solidaridad en otros puntos del país (Pamplona y Bilbao principalmente) tiene lugar un funeral conjunto por los tres obreros muertos. Otros 6 se hallan en estado crítico.

El diario burgués INFORMACIONES relataba así los hechos:

"Al finalizar el funeral en la catedral, los tres féretros, en lugar de ser trasladados a los furgones fúnebres, a petición de las personas asistentes han sido llevados a hombros. Los presentes han pedido a gritos de "¡A hombros, a hombros!" que el transporte de los féretros se hiciera a pié.

Después de oírse también voces de "vuelta a la ciudad, vuelta a la ciudad", el cortejo se ha dirigido al centro de Vitoria. Los tres féretros ha desfilado por las calles más céntricas de la ciudad.

En el cortejo se han concentrado miles de personas en cifra que ya puede incluso alcanzar las 20.000 o 30.000. En numerosas ocasiones los asistentes han prorrum

ido en aplausos".

El desfile continuó luego por todos los barrios obreros durante 4 horas.

ANEXO

ASAMBLEAS CONJUNTAS.- A estas asambleas asisten: todas las fábricas en lucha, más toda la gente que quiera sumarse. La dirección de estas asambleas han sido llevadas por los representantes de las comisiones elegidas.

Cuando estos representantes hablaban decían a la comisión a que representaban.

Las asambleas conjuntas no han sido nunca decisorias. La decisión ha partido de las asambleas individuales de cada fábrica.

PROPAGANDA Y AGITACION.- La única propaganda escrita ha sido la de los comunicados firmado por las asambleas de fábricas en lucha. Es de destacar éste ya que se puede decir que no ha existido propaganda escrita.

Entre las masas se comentaba que había por medio intereses partidistas y había miedo a que estas luchas se viesan implicadas en siglas de partidos u organizaciones. Sólo un grupo ha hecho agitación escrita como partido y ha sido en general muy mal acogido por las masas, pues no había tenido, su política, ninguna influencia en las luchas.

A la salida de una asamblea conjunta ese grupo había regado y los obreros rompieron los panfletos y la mayoría no lo leyeron. Comentaban incluso que esta propaganda era de la poli o de la patronal.

FUERZAS POLITICAS Y ALTERNATIVAS.- La importancia numérica de todas las organizaciones políticas que se reclaman del movimiento obrero es muy escasa, pues su implantación en Vitoria es relativamente reciente. No obstante, la incidencia política de la izquierda revolucionaria ha sido considerable. Constatamos los rasgos de estas luchas (marginación del Vertical, elección de comisiones negociadoras y su coordinación; potenciación de asambleas conjuntas interfábricas ...) figuran en la política que defienden grupos de izquierda.

En cuanto al PCE, desde el principio de las luchas marcaba el liquidar las luchas diciendo que "ya se había conseguido una victoria" y era necesario "tras la demostración de fuerza" poner a andar las fábricas y que los jurados se encargarían de negociar.

En general se puede decir que ha habido un desbordamiento total de las posturas del PCE y éstos, una vez desbordadas, se han sumado al carro del movimiento haciendo alardes oportunistas de radicalización en las manifestaciones que se han

celebrado.

PLATAFORMAS ANTI-CAPITALISTAS, COMISIONES OBRERAS, GRUPOS DE FÁBRICA.- En Vitoria existe una denominada Coordinación Obrera que agrupa a las Comisiones Obreras de fábrica. En las comisiones obreras de fábrica están integrados elementos pertenecientes a Plataformas anti-capitalistas aunque no en calidad de tales.

Podemos decir que en Comisiones de fábrica coinciden los luchadores y las plataformas aunque éstas tienen su propia vida orgánica. Plataformas edita un periódico llamado Poder Obrero.

Las comisiones actuales jugaron un papel importante en la fase anterior a las luchas y en la agitación en torno a las Plataformas reivindicativas. Posteriormente impulsaron asambleas de fábrica.

Durante la lucha han sido desbordadas. Hay que destacar que hay pocas comisiones organizadas en Vitoria y con escaso número de militantes en su seno.

CHARACTERIZACION.- Estas luchas -su extensión y alta combatividad- son una expresión del profundo descontento que existe entre los obreros. El nivel de organización estable de la vanguardia es aún bajo.

La gente, en general, ha dicho no al sindicalismo, pues comprenden que no les sirve, pero no se puede decir que hayan comprendido todas las implicaciones políticas de esa postura.

La situación actual exige una alternativa política que permita a los obreros prolongar la ofensiva a través de una organización estable. Prolongar su lucha cuando se produzca un reflujo de la acción.

BARRIOS.- Hasta ahora en Vitoria no hay ninguna organización estable a nivel de barrios. El movimiento ha partido de las asambleas en barrios que han realizado las mujeres de los trabajadores y en general han asumido la tarea de recaudar fondos para la caja de resistencia. Como dato podemos decir que hay un bar que está sancionado por cuatro meses por haber cerrado ante la llamada a la Huelga General.

SOLIDARIDAD DEL PUEBLO.- Podemos decir que el pueblo ha respondido mayoritariamente en cuanto a la cuestión económica. Se han colocado botes en casi todos los bares para pedir dinero para los trabajadores en huelga.

En cuanto a la motivación política, se puede decir que la solidaridad se ha centrado en el aspecto antirrepresivo fundamentalmente. Esto explica que su proyección política sea inferior a la que según el grado de movilización cabía esperar. Un ejemplo es que no ha habido unos planteamientos reales de salida a esas luchas.

SOLIDARIDAD CON VITORIA

Durante todo el proceso de luchas en Vitoria no ha habido un esfuerzo por parte de la mayoría de las organizaciones políticas de extender o de informar de estos acontecimientos.

Después de los asesinatos del día 3 se levanta un movimiento de solidaridad que cobra especial importancia en Euskadi; el mismo día 4 en Navarra se da una huelga general saliendo los obreros por propia iniciativa a la calle y protagonizando un frentamiento radical (manifestaciones, construcción y defensa de barricadas etc.). Esta respuesta ^{no} se circunscribe sólo a Pamplona sino que se extiende a la provincia (Estella, Tudela) produciéndose también manifestaciones y duros combates con la guardia civil.

En Vizcaya y Guipuzcoa ese mismo día 4 hay zonas en las que la respuesta es inmediata (manifestación en Basauri, paros en Goierri y Rentería etc.).

Nuestra organización llamó a una Huelga General, explicando la lucha de Vitoria y llamando a una solidaridad activa en la que se asumiese la lucha por las reivindicaciones comunes, planteando aquellas que las luchas de Vitoria y de Guipuzcoa había destacado:

- readmisión de despedidos, libertad de detenidos,
- negociación directa con la patronal por medio de comisiones elegidas en asambleas,
- echamos la policía de los barrios y centros de trabajo,
- Arranquemos el derecho de asamblea sin autorización previa,
- no a la CNS, reforcemos CC.OO.

De este modo la Huelga General servía para unir las luchas parciales en un nivel superior de generalización, que no se quedase sólo en una exclusiva manifestación de protesta.

El conjunto de organizaciones políticas llaman a la Huelga General para el lunes 8.

El Consejo de Trabajadores de Navarra, que había apoyado la manifestación de solidaridad anterior, no se asocia a esta iniciativa. Como consecuencia ^{en} Navarra la huelga quedará limitada a laminaciones de Lesara y las empresas de Vera de Bidasoa.

El día 8 todas las ciudades y pueblos de Euskadi aparecieron tomados militarmente por un enorme despliegue de la policía y guardia civil, que intervenía brutalmente en cuanto divisaba un grupo de trabajadores.

No obstante se dió un paro total en Guipuzcoa, Vizcaya y Alava, alcanzando cotas hasta entonces desconocidas. Según la propia prensa burguesa el paro afectó a más de 350.000 trabajadores. Radio París dió la cifra de medio millón.

En Guipuzcoa la huelga alcanzó también al comercio (con mayor amplitud que nunca), la banca, centros de enseñanza y sanidad.

En las tres provincias se produjeron concentraciones y manifestaciones, pero fué en Vizcaya donde alcanzaron una mayor extensión y combatividad. Quince mil en Basauri, cinco mil en Santurce, 2.000 en Baracaldo y varios millares confluendo al centro de Bilbao. En Basauri la guardia civil ametralló a los manifestantes matando al joven Vicente Anton. En el mismo Bilbao se produjeron durante la tarde enfrentamientos durísimos con la policía, con construcción de barricadas. En Altos Hornos prosiguió la ocupación de la fábrica por sus 1.200 obreros.

En varias empresas metalúrgicas de Madrid también se produjeron paros en solidaridad con Vitoria.

Ante la amplitud del movimiento, la patronal y el Gobierno han tenido que ceder parcialmente a una de las reivindicaciones obreras. El mismo día 8, el Juez nombrado por el Gobierno con asentimiento de la patronal ordenaba la readmisión de los 62 despedidos de Forjas Alavesas de Vitoria, "por razones de paz social".